

Introducción

La comprensión y desarrollo del talento humano se despliegan en diversos enfoques y perspectivas, los cuales adquieren relevancia al considerar su impacto en la sociedad, las familias y las organizaciones, como señala Aguilar-Esteva (2018). Este artículo aborda una reflexión crucial para las generaciones actuales: ¿Por qué es imperativo potenciar el talento humano para la plena integración de las nuevas generaciones en la sociedad del conocimiento? ¿Cuáles son los desafíos que la denominada generación de cristal enfrenta para ser parte activa de esta sociedad del conocimiento?

En aras de responder a estas interrogantes, este análisis se orienta hacia metas específicas: en primer lugar, definir el talento humano desde la perspectiva de la *sociedad del conocimiento*; en segundo lugar, comprender las distintas concepciones y planteamientos que rodean las características atribuidas a la generación de cristal; en tercer lugar, explorar los desafíos que esta generación debe afrontar en su camino hacia una plena participación en la *sociedad del conocimiento*; y, finalmente, delinear las dinámicas de la educación, la sociedad y las organizaciones en el contexto del siglo XXI. Este abordaje integral busca arrojar luz sobre la interconexión crítica entre el talento humano y las exigencias de una sociedad que tiene la necesidad como lo considera Olive (2005) fortalecer la "cultura científica y tecnológica" para transitar de una sociedad de la información hacia una sociedad impulsada por la gestión del talento humano.

Desarrollo

En el contexto de la *sociedad del conocimiento*, el talento humano emerge como la fuerza motriz que guía las acciones individuales hacia la mejora de las condiciones de vida y la resolución de problemas sociales. Este concepto, delineado por Tobón (2018), a través de elementos como el análisis crítico, análisis sistémico, metacognición y creatividad, plantea un desafío crucial para las nuevas generaciones: ¿Cómo pueden contribuir al desarrollo social sostenible desde la *sociedad del conocimiento*, manteniendo un proyecto ético de vida que influya

La generación de cristal frente a la sociedad del conocimiento en el siglo XXI

The glass generation facing the knowledge society in the 21st century

Benjamín Gómez Ramos e Isaías de Jesús Díaz Maldonado

Tecnológico Nacional de México/ Instituto Tecnológico del Valle de Morelia.
Facultad de Salud Pública y Enfermería, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
Morelia, Mich., México.

Contacto: isaias.diaz@umich.mx

Resumen. En el siglo XXI, los jóvenes se distinguen por su fragilidad, vulnerabilidad y escasa tolerancia a la frustración. La pandemia del SARS-CoV-2 (Covid-19), ha sido un catalizador que ha dado origen a una sociedad emergente, inmersa en escenarios en línea, donde el contacto humano ha sido reemplazado por interfaces digitales, transformando de manera significativa la percepción del mundo. Esta nueva realidad ha situado a la llamada "generación de cristal" en un entorno digital, alejada de las convenciones de la vida y experimentando una creciente frustración debido a las expectativas generadas por la exposición a las redes y al mundo digital. Estos jóvenes se caracterizan por manifestar una personalidad que puede describirse como "inestable" o "insegura". En consecuencia, el desarrollo del talento humano se presenta como una herramienta fundamental para fomentar el crecimiento de capacidades y habilidades cognitivas dentro del contexto de la sociedad del conocimiento. La orientación hacia la mejora de estas aptitudes no solo contribuirá a optimizar las condiciones de vida, sino también a abordar los desafíos que plantea el entorno social actual. En este sentido, es esencial considerar la integración de valores universales y la adopción de un proyecto ético de vida como elementos fundamentales en el proceso de desarrollo de la juventud. Al hacerlo, se podrá cultivar una generación más resiliente y preparada para afrontar los retos de la sociedad contemporánea. Este enfoque no solo beneficiará a nivel individual, sino que también tendrá un impacto positivo en la construcción de comunidades más sólidas y cohesionadas.

Palabras clave. contexto social, competencias, educación, generación de cristal, sociedad del conocimiento, talento humano.

Abstract. In the 21st century, young people are distinguished by their fragility, vulnerability and low tolerance for frustration. The SARS-CoV-2 (Covid-19) pandemic has been a catalyst that has given rise to an emerging society, immersed in online scenarios, where human contact has been replaced by digital interfaces, significantly transforming perception. . of the world. This new reality has placed the so-called "glass generation" in a digital environment, far from the conventions of life and experiencing growing frustration due to the expectations generated by exposure to networks and the digital world. These young people are characterized by manifesting a personality that can be described as "unstable" or "insecure." Consequently, the development of human talent is presented as a fundamental tool to promote the growth of cognitive capabilities and abilities within the context of the knowledge society. Focusing on improving these skills will not only help optimize living conditions, but also address the challenges posed by the current social environment. In this sense, it is essential to consider the integration of universal values and the adoption of an ethical life project as fundamental elements in the youth development process. By doing so, we can cultivate a generation that is more resilient and prepared to face the challenges of contemporary society. This approach will not only benefit individuals, but will also have a positive impact on building stronger and more cohesive communities.

Keywords: social context, skills, education, crystal generation, knowledge society, human talent

positiva o negativamente en el rumbo de las acciones?

La gestión del talento humano, según la definición de Cárdenas e Herrera

(2019), va más allá de la productividad, implicando la formación continua para resolver problemas en el ámbito del desarrollo social sostenible con un

enfoque ético y compromiso social. Barreras (2020) refuerza este punto, resaltando la importancia de la formación continua del talento en todos los sectores sociales para abordar los desafíos que surgen en la *sociedad del conocimiento*.

Desde la óptica de Tobón et al. (2015), la *sociedad del conocimiento* se concibe como un conjunto de comunidades que gestionan, co-crean, socializan y aplican saberes para abordar problemáticas globales y locales. Sin embargo, la pandemia de SARS-CoV-2 (Covid-19), como describe Alemán (2022), ha generado una transformación significativa, dando lugar a una nueva generación de individuos inmersos en escenarios virtuales y relaciones online, conocida como la "generación de cristal".

especial en términos educativos y sociales.

Los desafíos para la "generación de cristal", según Sur (2017), parecen provenir más del entorno que de su propia capacidad de enfrentarlos. Aunque los avances tecnológicos y la *sociedad del conocimiento* han redefinido las formas de comunicación y percepción del mundo, estos jóvenes parecen estar cada vez más vulnerables, enfrentando retos desconcertantes.

D.A.M. Sur (2017) destaca la fragilidad, vulnerabilidad y baja tolerancia a la frustración de los jóvenes del siglo XXI, caracterizándolos como astutos, hábiles, inteligentes, pero también propensos a la indolencia y a la

fomentar la curiosidad, lograr la autonomía y tener un sentido crítico para comprender la realidad y en su momento cambiarla para el bien común; Así mismo considera que los cuatro pilares de la educación son interdependientes y forman un único aprendizaje que permite a los jóvenes discernir, actuar y evaluar de una manera amplia e integral y por lo tanto deber convertirse en guías de las acciones de los profesores en el sistema educativo y principalmente para enfrentar los retos de la generación de cristal.

Aunque la *sociedad del conocimiento* ha experimentado un auge gracias a las tecnologías, las perspectivas actuales recalcan la importancia del humanismo en la educación. Las instituciones deben aprovecharla como una oportunidad para crear las condiciones adecuadas de aprendizaje, fortaleciendo las habilidades necesarias para que la generación de cristal enfrente los retos actuales y mejore su entorno inmediato.

Pero como lo plantea Olive (2005) aunque en México se ha incrementado su aceptación, debe desarrollarse el proyecto nacional de educación, que incluya mecanismos de participación de los diferentes sectores sociales, pero el acelerado desarrollo científico y tecnológico ha dado lugar élites que se han apropiado del conocimiento y entonces nos encontramos con un conflicto para transitar hacia la sociedad del conocimiento por los diferentes intereses, valores y cosmovisiones de los pueblos y culturas en nuestro país, particularmente la globalización, la tendencia de una homogenización cultural, realizar transformaciones en la educación, economía, ciencia y tecnología hacen necesario discutir políticas en ciencia y tecnología.

En el marco de la *sociedad del conocimiento* y como conclusión, se destaca la imperiosa relevancia de la gestión y desarrollo del talento humano como determinante clave para mejorar las condiciones de vida y abordar los problemas sociales. La capacitación en habilidades cognitivas, la estimulación de la creatividad, y la aplicación de análisis crítico, según lo señalado por Tobón (2018), se erigen como componentes esenciales para afrontar los desafíos y contribuir al progreso social sostenible.

Uno de los más grandes desafíos que enfrenta el mundo es la educación,



Figura 1. inestabilidades emocionales y baja tolerancia a la frustración, caracterizan a esta generación que requiere una atención especial en términos educativos y sociales. Fuente: <https://acortar.link/yd4vNz>

Esta generación, nacida entre 1995 y 2000, se caracteriza por su dualidad de transparencia/fragilidad emocional, siendo nativos digitales, influencers y enfrentando desafíos particulares relacionados con la salud emocional.

La "generación de cristal" refleja, según Velásquez et al. (2021), la vida online de los jóvenes, marcada por múltiples personalidades que los alejan de la realidad y los sumergen en la búsqueda constante de validación en las redes sociales (Fig. 1). Esta generación, aunque heredera de mejores condiciones de vida, presenta inestabilidades emocionales y baja tolerancia a la frustración, lo que requiere una atención

frustración. Este escenario plantea un desafío educativo urgente, exigiendo ajustes estructurales en las instituciones educativas para abordar los cuatro pilares de la educación, que Delors (2003) refiere a la UNESCO : "aprender a conocer" para profundizar los conocimientos; "aprender a hacer" que capacite al individuo con competencias; "aprender a vivir juntos" que le permita desarrollar formas de interdependencia para realizar proyectos comunes y el "aprender a ser " para desarrollar una capacidad de juicio, autonomía y personalidad propia.

Para Delors (2003) los cuatro pilares de la educación permiten comprender el entorno en el que viven los jóvenes,

debido a que las nuevas tecnologías y la cultura promueven formas alejadas del bien común, a la desconfianza en las instituciones, carencia de valores, el deterioro social, que obligan indica Sur (2017) a que los jóvenes no encuentren su identidad y carecen de valores que le impiden darle sentido a la vida. Por tanto, se debe rescatar mediante estrategias que derriben las barreras que dificultan la formación integral, sustentada en un sistema ético para determinar principios de acción y decisiones para transformar el mundo.

Por otro lado, la generación de cristal, como lo indica Ledezma (s(f)) se utiliza para referirse a los jóvenes nacidos a partir del año 2000, y han sido identificados con más apego a la tecnología, no es claro por qué se cree esto, si la tecnología ha llegado a mayor población no solo los jóvenes, pero se ha presentado como un fenómeno sociocultural que refleja la transformación acelerada pos-pandemia de SARS COV-2 (Covid-19). Inmersa en un entorno digital, esta generación se caracteriza por una fragilidad emocional, una dualidad transparencia/fragilidad, y una disminuida tolerancia a la frustración. Estos atributos delimitan desafíos particulares vinculados a la salud emocional, la búsqueda de validación en redes sociales y una desconexión perceptible con la realidad, planteado por diversos autores (Alemán, 2022; Velásquez et al., 2021; De Mora, 2021).

La nueva dinámica pos-pandemia ha generado un "híbrido tecnológico", redefiniendo las interacciones humanas y creando una generación de jóvenes más sensibles, pero también más propensos a la frustración. Los jóvenes contemporáneos de la generación de cristal se han caracterizado por ser tan astutos, hábiles, inteligentes y a los mismos tan imprudentes, rebeldes, indolentes, inquietos y sorprendentes. Sin embargo, también los caracteriza su fragilidad, vulnerabilidad y su poca tolerancia a la frustración y al fracaso.

En este contexto, surge la necesidad apremiante de ajustes estructurales y reformas en las escuelas y las instituciones educativas, como sugiere Sur (2017), para abordar tanto los cuatro ejes de la educación y al mismo tiempo considerar la fragilidad emocional y la necesidad de nuevas modalidades de adquisición de conocimiento.

A pesar de los notables avances tecnológicos, la corriente actual apunta hacia un retorno al humanismo como un componente esencial de la educación en *la sociedad del conocimiento*. Este enfoque implica no solo el fortalecimiento de habilidades cognitivas, sino también la atención cuidadosa a aspectos emocionales y éticos en la formación de los individuos. Así pues, se deben brindar oportunidades para crear condiciones propicias de aprendizaje y fortalecer habilidades que permitan a la generación de cristal enfrentar los desafíos actuales. La integración efectiva de la tecnología con un enfoque humanista podría ser la clave para su éxito en un entorno cada vez más orientado por el conocimiento.

Se ha explorado meticulosamente el papel central que desempeña *la sociedad del conocimiento* en la reconfiguración de la realidad, particularmente en el contexto del desarrollo del talento humano, destacando con especial énfasis la generación de cristal.

Conclusión

Esta reflexión fundamenta lo siguiente. Primordialmente, se establece que *la sociedad del conocimiento* funge como un agente catalizador esencial para la transformación social. Este paradigma busca, de manera primordial, que los jóvenes de la generación de cristal adquieran no solo habilidades técnicas y cognitivas, sino también destrezas emocionales y éticas que les faculten abordar los desafíos contemporáneos con un enfoque que privilegie el bien común sobre intereses individuales. Esta transformación se postula como fundamental para que la educación, la ciencia y la tecnología desempeñen roles significativos en la forja de un bienestar colectivo.

Desde una perspectiva educativa, se destaca la necesidad de un cambio sustancial en el sector. La sociedad del conocimiento debe impulsar una gestión del talento humano que no solo se centre en habilidades técnicas, sino que también incida en la formación integral de los jóvenes, nutriendo su capacidad de impactar socialmente de manera inclusiva y equitativa. En este sentido, los 4 ejes de la educación emergen como aspectos fundamentales que definirán la actuación de las nuevas generaciones en un mundo caracterizado por su complejidad y cambio constante.

Por lo que existe la imperativa necesidad de reconfigurar paradigmas heredados como lo definen Gil-Velázquez (2020) donde el 'aprendizaje' es el resultado del proceso de estímulo-respuesta y de transmisión del docente sobre el alumno, que han limitado la adaptación efectiva de la generación de cristal en *la sociedad del conocimiento*. Se enfatiza que en el siglo XXI el aprendizaje debe entenderse como el resultado de la construcción activa del sujeto para el desarrollo del talento humano, facilitado por las instituciones educativas en el nivel superior como la UNAM, UAM, POLITECNICO y así desencadenar una transformación significativa al aprovechar las características únicas y la sensibilidad inherente de esta generación. Asimismo, se propone que estrategias didácticas basadas en proyectos formativos son esenciales para canalizar y desarrollar el talento de la generación de cristal para ajustarse a los cambios actuales en la educación, por lo que es urgente que las estrategias de enseñanza-aprendizaje no solo busquen cumplir con esta necesidad, sino también se encaminen en forjar profesionales capaces de resolver los desafíos complejos que caracterizan al siglo XXI.

La educación, como entidad dinámica y sensible a los cambios contextuales, debe establecer una conexión continua con los problemas que impactan la vida personal y familiar. Este enfoque colaborativo, guiado por la gestión del talento humano, representa una vía hacia la superación de desafíos sociales, como la violencia y la falta de sentido común. En síntesis, este artículo aboga por una educación que no solo se adapte a las circunstancias cambiantes, sino que también sea proactiva en impulsar la resolución de problemas y el desarrollo positivo en el marco de la sociedad del conocimiento.

Referencias

- Aguilar-Esteva, V. (2018, octubre). Gestión del talento hacia los retos de la sociedad del conocimiento desde la socioformación. En S. R. Herrera-Meza (Moderador), *III Congreso de Investigación en Gestión del Talento Humano (CIGETH-2018)*. Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México (www.cife.edu.mx).
- Alemán, J. A. (2022). Las sociedades de cristal: retos en la intervención desde el trabajo social, notas para su reflexión y debate. *OIDLES: Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía*

Social, 16(33), 1-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9079807>

Barreras, I. Z. (2020). La gestión del talento humano: Una necesidad para el desarrollo de las organizaciones. *Revista Electrónica sobre Cuerpos Académicos y Grupos de Investigación*, 7(14), 21-42.

<https://www.cagi.org.mx/index.php/CAGI/article/view/208>

Cárdenas, I., & Herrera, S. R. (2019). Socioformación y Gestión del Talento Humano para el desarrollo social sostenible en la sociedad del conocimiento. *Ecociencia International Journal*, 1(1), 78-85.

https://www.researchgate.net/profile/Severo-Ignacio-Cardenas/publication/338282008_Socioformacion_y_Gestion_del_Talento_Humano_para_el_Desarrollo_Social_Sostenible_en_la_Sociedad_de_l_Conocimiento_Title_Socioformation_and_Human_Talent_Management_for_the_Sustainable_Social_Development/links/5e0ba79192851c8364a913e4/Socioformacion-y-Gestion-del-Talento-Humano-para-el-Desarrollo-Social-Sostenible-en-la-Sociedad-del-Conocimiento-Title-Socioformation-and-Human-Talent-Management-for-the-Sustainable-Social-Development.pdf

De Mora, J. D. (2021). Desafíos, aspiraciones y compromisos de la Generación Cristal. Un análisis

desde la Política Sectorial como elemento de la Gobernabilidad Educativa. *RIIG-Revista Internacional de Investigación en Gobernabilidad*, 1(2), 148-159. <http://revistas.posgradocolumbia.edu.py/index.php/riig/article/view/39>

Delors, J. (2013). Los cuatro pilares de la educación. *Galileo*, (23). <http://dspace.uca.edu.ec/bitstream/123456789/30016/1/169-619-1-PB.pdf>

Gil-Velázquez, C. L. (2020). Los paradigmas en la educación El aprendizaje cognitivo. *Uno Sapiens Boletín Científico De La Escuela Preparatoria No. 1*, 2(4), 19-22. <https://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/58/EINuevoParadigma.de.la.Educación.para.el.siglo.XXI.pdf?sequence=1>

Ledezma, M. D. C. S. (s/f) Características de la Generación de cristal, y su efecto en el ámbito laboral.

https://www.researchgate.net/profile/Carmen-Salinas-3/publication/379669658_Caracteristicas_de_la_Generacion_de_cristal_y_su_efecto_en_el_ambito_laboral-/links/6614e56a66ba7e2359b7bd10/Caracteristicas-de-la-Generacion-de-cristal-y-su-efecto-en-el-ambito-laboral.pdf

Olivé, L. (2005). La cultura científica y tecnológica en

el tránsito a la sociedad del conocimiento. *Revista de la educación superior*, 34(136), 49-63. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v34n136/0185-2760-resu-34-136-49.pdf>

Sur, D.A.M. (2017) Enseñando a vivir a la generación de cristal. *Revista Digital de Investigación Lasaliana_Renue* numérique de Recherche lasalienne-Digital Journal of Lsalian Research 14, 82.97 recuperado de <http://revistasaliana.delasalle.edu.lmx/ojs/index.php/lasaliana/article/view/13/13>

Tobón, S. (2018, octubre). Desarrollo del pensamiento complejo. En S. R. Herrera-Meza (Moderador), *III Congreso de Investigación en Gestión del Talento Humano (CIGETH-2018)*. Congreso conducido por el Centro Universitario CIFE, Cuernavaca, México (www.cife.edu.mx).

Tobón, S. T., Torres, S. C., Ramos, J. B. V., & Loya, J. L. (2015). Proyectos formativos y desarrollo del talento humano para la sociedad del conocimiento. *Acción pedagógica*, 24(1), 20-31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6224808>

Velásquez, D., di Giordi, L. H., Duarte, N., & Gómez, H. A. (2021). La generación de cristal evolución y desadaptación.

<https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/41366>